

**Distr. RESTRICTED
PRS/2022/DP.4**

ORIGINAL: SPANISH

FORTH INTERNATIONAL DECADE FOR THE ERADICATION OF COLONIALISM

**Pacific regional seminar on the implementation of the Fourth International
Decade for the Eradication of Colonialism: advancement of the Non-Self-
Governing Territories through the coronavirus disease (COVID-19)
pandemic and beyond**

**Castries, Saint Lucia
11 to 13 May 2022**

DISCUSSION PAPER

PRESENTATION

BY

MS. WILMA E. REVERON COLLAZO

PONENCIA ANTE EL SEMINARIO REGIONAL DEL PACIFICO DEL COMITÉ DE
DESCOLONIZACION DE LA ONU
SANTA LUCIA
11-13 DE MAYO 2022
POR: WILMA E. REVERON COLLAZO
EXPERTA

IMPACTO DEL COVID 19 EN LOS ESFUERZOS DE DESARROLLO HACIA LA
AUTODETERMINACION.

S. E. Keisha Aniya **McGuire**, estimados miembros del Comité, países observadores y representantes de los territorios;

No podemos negar que, si el COVID 19 ha tenido un impacto severo económico y social en los países de economía altamente desarrollada, en los Territorios No Autónomos (TNA) y aquellos que aún no han alcanzado su independencia, el impacto no solo ha sido severo si no que ha retrasado la agenda de la autodeterminación.

El Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, en las palabras dirigidas en ocasión de los comienzos del trabajo del Comité Especial de Descolonización el 18 febrero de 2021, identificó el problema: "Los retos específicos de desarrollo sostenible que enfrentan estos territorios se han complicado con las consecuencias del COVID 19 sobre la salud, lo social y lo económico."

Las dificultades que ya enfrentaban los TNA del Caribe eran ya muchas antes de la llegada del COVID 19: los impactos de los huracanes Irma y María en el 2017, las crisis políticas en la región como lo fue el Verano del 19, la crisis de la deuda pública, se dan en el contexto de una región ya plagada de crisis políticas y protestas, exacerbación de la desigualdad, exclusión y discriminación, en detrimento del disfrute de los derechos humanos y democrático.

La recuperación de los efectos del COVID 19 requiere de políticas firmes y agresivas de desarrollo económico, de gobernanza transparente e inclusiva. Pero ¿cómo pueden territorios sin soberanía propia establecer las políticas que tan urgentemente necesitan?

En las recomendaciones de política pública que hace la ONU para la recuperación de los efectos regresivos que ha tenido el COVID 19 en la región de América Latina y el Caribe, se señala que la recuperación de la pandemia debe provocar la transformación del modelo económico, el fortalecimiento de la democracia, la garantía de los derechos humanos y la paz sostenible, en consonancia con la Agenda 2030 para el desarrollo económico.¹

¹ The Impact of COVID-19 on Latin America and the Caribbean Author: [United Nations](#)

Aquí identificamos el problema de fondo para los TNA y los que aun no han alcanzado su independencia: no hay participación ni acceso a formular esas políticas públicas, ya que las potencias administradoras no han trabajado con los TNA para implementar en ellos los 17 objetivos de la Agenda 2030. Por lo tanto, los TNA siguen siendo administrados como si no hubiera que tomar medidas extraordinarias para que los TNA puedan no solo recuperarse económicamente de la pandemia, sino para poder tener un asomo de lo que debería ser una calidad de vida mejorada o por lo menos, no peor a la que disfrutaban antes de la pandemia.

El deterioro de la calidad de vida ha sido inmenso. En Puerto Rico, al igual que en otros territorios del Caribe, las mujeres han recibido el mayor impacto en su salud física y emocional, en su estatus laboral y en capacidad para generar ingresos propios. Las mujeres como cuidadoras principales de sus padres e hijos han tenido que dejar atrás sus metas profesionales, de negocio, educacionales y de trabajadoras de servicios, para atender a los miembros de su familia y asumir el rol de maestras en asistir a sus hijos en la educación remota.

El acceso a internet, a ordenadores y alta tecnología en general ha marcado aún mas la ya existente desigualdad en el acceso a educación de calidad de los niños y jóvenes.

La violencia en el hogar contra mujeres, niños y adultos mayores ha aumentado de manera alarmante, así como los feminicidios y los crímenes de odio contra las comunidades LBGTQI.

La infraestructura de los territorios ya maltrecha por el impacto de los eventos climáticos ha continuado deteriorándose ante la imposibilidad de los gobiernos locales de recibir ingresos del sector turístico que es tan importante en las islas naciones, así como el tener que priorizar en invertir en el sector de salud para atender a sus ciudadanos afectados por el COVID 19. En Puerto Rico la pandemia ha expuesto un sistema de salud desarticulado e ineficiente.

Puerto Rico, ya en quiebra por una deuda pública impagable, al igual que otros TNA del Caribe, no tiene la opción de recibir asistencia del Fondo Monetario Internacional ni de ningún otro organismo financiero internacional, para reestructurar la deuda. Por lo tanto, la pandemia multiplicó los retos económicos y sociales que ya enfrentaba y ha acentuado las limitaciones que significa el no tener poderes soberanos para recabar ayuda internacional, ya sea a través de acuerdos bilaterales o de organismos multilaterales como la ONU, y poder formular planes de

Source: [UN Executive Office of the Secretary-General \(EOSG\) Policy Briefs and Papers](#), 17 Jul 2020, 25 pages: DOI: <https://doi.org/10.18356/7951c680-en>

recuperación que no requieran de la autorización y limitaciones que imponen las potencias administradoras.

A modo de ejemplo, se estima que el impacto acumulativo de la COVID-19 sobre la economía de Puerto Rico asciende a \$6,600 millones. Ese impacto se distribuye, aproximadamente, en \$800 millones durante el año fiscal 2020 y \$5,800 millones en el año fiscal 2021, según declarara Hecrian Martínez, subdirector de Asuntos Legales de la Aafaf, agencia financiera de Puerto Rico.²

“La pandemia ha desatado la segunda caída económica más grande que ha experimentado Puerto Rico desde que comenzó el mantenimiento de registros en 1980, según José Caraballo, un economista de Puerto Rico. El más grande fue causado por el huracán María, que causó más de \$100 mil millones en daños en 2017, con casi 3,000 personas muriendo en sus sofocantes secuelas.

Más de 30,000 puestos de trabajo se han perdido debido al brote de COVID-19, y al menos 1.400 negocios han cerrado, dijo Caraballo, esto en una isla que vio a casi el 12% de su población huir en la última década y cuyo gobierno está luchando contra el aplastamiento de la deuda que lo llevó a solicitar la mayor quiebra municipal en la historia de Estados Unidos en 2017.”³

Como residente de un territorio que aun no ha alcanzado su independencia, la experiencia con la gestión de la pandemia de COVID-19 ha sido un desafío. La falta de soberanía para tomar decisiones en asuntos estratégicos como el control del espacio aéreo y marítimo, la libertad de entablar relaciones comerciales para adquirir artículos muy necesarios para enfrentar, defender y tratar la pandemia del COVID-19, nos enfrentan cara a cara con las limitaciones de nuestras relaciones políticas con la potencia administradora.

El gobierno local de Puerto Rico no pudo tomar la decisión de cerrar los aeropuertos y prohibir la entrada de turistas de cruceros. De hecho, el primer caso conocido de COVID-19 en Puerto Rico fue una ciudadana italiana que desarrolló síntomas en un crucero. Fue llevada a un hospital en Puerto Rico donde murió. El segundo caso fue un ciudadano panameño que llegó a participar en un Festival de Salsa.

El gobierno local de Puerto Rico se vio obstaculizado en su capacidad para comprar materiales muy necesarios para el hospital y los pacientes en general, como maquinaria de soporte vital y equipo de protección, por las limitaciones que la Administración Federal de Medicamentos de los Estados Unidos (FDA) hace cumplir en la adquisición de esos artículos. El gobierno de Puerto Rico tenía que competir con los 50 estados en la compra de los artículos necesarios para enfrentar la pandemia ya que el gobierno de Estados Unidos no centralizó la compra para

² <https://www.aafaf.pr.gov/press-room-articles/el-impacto-economico-de-covid-19-en-puerto-rico-ronda-los-6600-millones/>

³ <https://www.sun-sentinel.com/espanol/fl-es--20210503-i5tqhzcxebax5dyiy2qn5n6fny-story.html>

asegurar el acceso a los artículos a todos los ciudadanos en igualdad de condiciones.

La decisión que el gobierno local tenía disponible, imponer un confinamiento, era probablemente la única medida de autodefensa que podía tomar sin intervención de la potencia administradora. Hasta el día de hoy, cerca de 3,000 personas han muerto y más siguen muriendo por COVID-19 en Puerto Rico.

Además de los efectos de la pandemia en sí, las consecuencias que se están desarrollando a partir de hoy han retrasado el desarrollo económico y social de los TNA. El estancamiento económico, la inflación, la crisis social en las áreas de seguridad, salud, educación y cultura aún no se han medido completamente. Los Objetivos Sostenibles de la Agenda 2030 han sufrido un revés dramático para los TNA, aún si hubiera territorios que al menos se intentaban implementar. En otros como Puerto Rico, la potencia administradora ni siquiera ha considerado implementar los mismos.

En conclusión, para que los TNA puedan estar en posición idónea para ejercer su derecho a la autodeterminación, como mínimo deben poder tomar decisiones soberanas para promover un desarrollo sostenible que los prepare para la soberanía política y económica plena.

De cara al Cuarto Decenio de la Descolonización, las Naciones Unidas deben estudiar la manera de ayudar a los TNA a superar las limitaciones impuestas por las potencias administradoras que pueden marcar la diferencia entre la vida y la muerte para los pueblos de los TNA.

Los TNA necesitan mayor apoyo multilateral, acceso a financiamiento internacional, descarga y en algunos casos, reestructuración de las deudas públicas, el fortalecimiento de la integración regional, incluyendo instituciones regionales de cooperación que podrían jugar un papel clave en el desarrollo de los TNA del Caribe. Pero para tener participación en el desarrollo de un modelo regional integrado, los territorios tienen que acceder a su soberanía. Las potencias administradoras no tienen en sus prioridades propiciarlo. Solo la fuerza y el apoyo de la unidad de los TNA con el amparo de organismos como la ONU puede lograr que esto ocurra.

El Comité Especial de Descolonización como interlocutor entre las potencias administradoras y los TNA tiene la magnífica oportunidad de conminar a las potencias administradoras a tomar medidas efectivas de implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en sus territorios, que debe partir de la inclusión y participación de los representantes de los TNA y aquellos que no han alcanzado aún su independencia, en los diálogos y toma de decisiones para alcanzar los mismos.

Muchas gracias.